



**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
CON MOTIVO DEL HOMENAJE A LA  
SRTA. ROSIN MIRABAL**

**24 DE DICIEMBRE DE 1986**

**LA FORTALEZA**

Más de cuatro décadas componen la trayectoria brillante de una vida consagrada al servicio de la patria. Cuarenta y más años de historia en la vida pública de Rosín Mirabal son suficiente estímulo y ejemplo inspirador para todos aquellos que estamos al servicio de nuestro pueblo.

¡Cuántos casos y cosas sin cuento, de variadas situaciones y de acontecimientos diversos debes guardar en el archivo de tus recuerdos Rosín!; una interesante enciclopedia podría ser el producto de tus memorias, ¿verdad?

Desde muy joven te consagraste por entero, sin reservas ni medida al servicio de tu pueblo. Tus ejecutorias se iniciaron para el año 44 cuando desempeñaba el cargo de Gobernador Rexford Guy Tugwell; conociste y compartiste con muchos e ilustres gobernantes como Piñeiro, Muñoz Marín, Sánchez Vilella y Ferré. Personalmente he contado con tu valiosa cooperación en las dos ocasiones en

que he tenido el privilegio de regir los destinos de nuestro pueblo.

Serviste a tu pueblo desde Fortaleza en posiciones diversas en las que las finanzas, el Consejo Ejecutivo, el Consejo de Secretarios, la Sección de Documentos y Procedimientos, legislación, anteproyectos, etc. fueron tus actividades y tus compañeros los afortunados por contar con tu aportación y nutrirse de tus valores y experiencia. Los Lcdos. Hiram Torres Rigual, Jeannette Ramos, Flavio Cumpiano, Angel G. Hermida, Juan A. Arill, José Fernández Seín y tantos otros pueden dar fé de ello.

Para 1978, y por esas cosas de la política, pasas al Departamento de Comercio donde cumples ejemplar labor y ya para enero de 1985, al inaugurarse la Administración del "Cambio", vuelves al sitio que te correspondía, en la casa del pueblo, donde junto a Héctor Luis Acevedo y luego

con la Lic. Dolores (Maggie) Oronoz atendiste todo lo relacionado con asuntos legislativos.

Cubriste un extenso camino con cualidades tales que te valieron distinciones meritorias como el premio Manuel A. Pérez por tu dedicación y servicio, por tu ejemplar compañerismo, tu calidad humana y por ese continuo laborar sin horario ni reloj, día o fecha que te limitara. En verdad que has dado brillo sin precedentes en nuestros anales históricos al trabajo exigente del servicio público.

Rosín, nos duele verte marchar de esta tu casa; sentimos no advertir tu presencia, y sentir tu calor humano entre nosotros pero estamos conscientes que bien mereces un descanso, una pausa tranquila y reparadora, puesto que más de cuarenta años sirviendo a tu pueblo te consagran como figura digna de emulación.

Te has ganado nuestro respeto, nuestra admiración y cariño; recíbelos hoy a mi nombre y a nombre de todos los servidores públicos y del pueblo de Puerto Rico y no te digo adiós sino hasta siempre, Rosín, pues tú vivirás por siempre en los corazones de todos nosotros, de quienes bien te queremos y tu nombre se grabará en el altar reservado a los héroes anónimos de la patria.

Dios te bendiga en esta Navidad y siempre y mucha salud, suerte y fortuna en tu futuro, Rosín Mirabal.